

La alfabetización y el aprendizaje del euskera en adultos del País Vasco en la segunda mitad del siglo XX

Basque Literacy and Language Learning by Adults in the Basque Country Over the Second Half of the 20th Century

Pedro Larrea Mugica *
Julian Maia Larretxea **

Aceptado: 30 de julio del 2013 / Aprobado: 20 de septiembre del 2013

Resumen

La presente contribución, derivada de la investigación titulada *Algunas preguntas y respuestas en relación con la didáctica de la lengua*, analiza el proceso seguido por las personas adultas del País Vasco para alfabetizarse en lengua vasca (en el caso de los vascoparlantes) o para su aprendizaje (en el caso de los castellanoparlantes). No se trata de un movimiento aislado circunscrito al País Vasco, sino que tiene como referencia otros procesos de alfabetización seguidos en países en proceso de desarrollo a partir del final de la Segunda Guerra Mundial. Tampoco se trata de un proceso monolítico e invariable, sino que presenta distintas fases que se corresponden tanto con el modelo organizativo de los cursos de euskera como con la situación política del País Vasco.

Palabras clave: alfabetización, aprendizaje, euskera, enseñanza, alumno, segunda lengua

Abstract

This contribution, derived from research *Algunas preguntas y respuestas en relación a la didáctica de la lengua*, analyses the process followed by adult people in the Basque Country to either gain literacy skills in Basque language or just learn Basque in the case of Spanish monolingual speakers. This process is not exclusive to the Basque Country; it has instead references or correlates in other literacy movements in developing countries after the end of the Second World War. It is neither a monolithic nor invariable process but it has instead different stages, related to the ways of organizing Basque language courses as well as to the political situation in the Basque Country.

Keywords: literacy training, learning, Basque, teaching, learner, second language

* Profesor agregado titular de escuela universitaria. Profesor agregado del Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura, Escuela de Magisterio de Bilbao de la Universidad del País Vasco (EHU-UPV). Correo electrónico: kepa.larrea@ehu.es

** Profesor titular de escuela universitaria. Profesor titular del Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura, en Escuela de Magisterio de Bilbao de la Universidad del País Vasco (EHU-UPV). Correo electrónico: julian.maia@ehu.es

Introducción, objetivos y metodología

Cuando hablamos de alfabetización de adultos en euskera, en una sociedad fuertemente industrializada como la del País Vasco, es necesario hacer una serie de matizaciones. En primer lugar, se trata de un fenómeno completamente desconocido hasta el último tercio del siglo XX como proceso de masas; en segundo lugar, hasta los años ochenta el proceso de alfabetización se realizó al margen de la ley, que según las distintas coyunturas políticas adoptó las formas de ilegal (hasta finales de los sesenta), alegal (durante los últimos años de la dictadura franquista), paralegal (en los años de la transición) y, finalmente, legal (con la formación del Gobierno vasco y la aprobación de la Ley del Euskara, a principios de los años ochenta). Y en tercer lugar, a diferencia de otros procesos de alfabetización de adultos, en los que el sujeto es una persona analfabeta o semianalfabeta, en el País Vasco el analfabeto *euskaldun*¹ suele ser una persona con un nivel cultural medio o alto y alfabetizada previamente en una lengua distinta a su lengua materna (en castellano o en francés). Por eso se suele hablar de una primera alfabetización de los vascoparlantes en castellano o francés y una segunda alfabetización en su lengua materna.

Junto a los movimientos de alfabetización de la población vascoparlante surgen cursos de euskera para personas que desean aprender la lengua vasca como segunda (o tercera) lengua, del mismo modo que se aprende una lengua extranjera. Es lo que habitualmente se denomina euskaldunización, es decir, hacer que una persona pueda devenir *euskaldun* (vascoparlante) con una competencia comunicativa que le permita interactuar en lengua vasca tanto a nivel hablado como en el nivel escrito.

Evidentemente, ambos procesos, el de alfabetización y el de euskaldunización de adultos, son el eje central del presente trabajo, siendo muchas veces

difícil de discernir el uno del otro, tanto por el modo de organización de los cursos, la metodología empleada en estos y el perfil de los estudiantes. En efecto, en muchas ocasiones se impartían clases a grupos mixtos formados por vascoparlantes y no vascoparlantes. En otras ocasiones los propios vascoparlantes (analfabetos en lengua vasca) se convertían en profesores y modelo de los no vascoparlantes. Y por último, no siempre era fácil definir la competencia comunicativa y el perfil lingüístico de los estudiantes: desde los que se expresaban preferentemente en euskera hasta los que la habían tenido como lengua materna en la infancia, pero luego la habían dejado de usar. Además de los perfiles sociolingüísticos de los estudiantes, es necesario tener en cuenta la motivación que tanto a unos como a otros les impulsaba a su alfabetización o aprendizaje.

Se puede observar cómo a lo largo del siglo XX estas motivaciones han evolucionado desde planteamientos más ideológicos a otros más integrativos y funcionales en los últimos tiempos. Finalmente, desde postulados distintos, los objetivos en ambos casos solían ser los mismos: se trataba de conseguir individuos que fueran capaces de comunicarse en lengua vasca tanto oralmente como por escrito; aunque, como podremos observar, ese objetivo ha sido interpretado de distinta manera por los promotores de las campañas de alfabetización-euskaldunización. Así, la Academia de Lengua Vasca hablaba inicialmente de una *alfabetización literaria*, mientras que el Instituto HABE tiene como objetivo la *competencia comunicativa* de los estudiantes siguiendo el modelo del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas.

El presente trabajo pretende incidir en el tema de la enseñanza del euskera de adultos desde una perspectiva interpretativa y crítica, analizando la evolución que ha tenido el proceso en el País Vasco. Se pretende analizar si se trata de un proceso monolítico y uniforme, tal y como muchas veces se le ha presentado, o si más bien se trata de un proceso dinámico en el que ha incidido la situación sociopolítica del momento.

¹ Vascoparlante.

El eje principal del trabajo se ha centrado en definir qué es lo que se entendía por alfabetización y euskaldunización en cada momento, así como en la influencia de dichas definiciones en el movimiento *euskaltzale*² y en la práctica de su actividad. Al tratarse de una actividad realizada al margen de la administración oficial y sostenida durante años en barrios y pueblos por la iniciativa popular, es difícil encontrar suficiente documentación y registros de las actividades desarrolladas, especialmente en el periodo franquista. Por ese motivo, hemos recurrido a fuentes indirectas y a testimonios de algunos de los protagonistas, realizando de esta manera una revisión crítica de algunas de las historias más o menos autocomplacientes que se han venido difundiendo en los últimos años.

Antecedentes

Si bien la alfabetización infantil³ en el País Vasco, al menos en castellano o francés, es un proceso relativamente antiguo, no ocurre lo mismo con la alfabetización en euskera, que es un fenómeno que arranca en la segunda mitad del siglo XX y se expande con diferente fortuna en todo el País Vasco en los años siguientes. En el País Vasco de la posguerra, a pesar de que de alguna manera semiclandestina la alfabetización y euskaldunización⁴ de adultos ya se venía realizando en grupos muy reducidos, Rikardo Arregi y el grupo *Jarrai* organizaron unas campañas de alfabetización a mediados de los años sesenta por medio de la Academia de la Lengua Vasca *Euskaltzaindia*.

Estas campañas de alfabetización comenzaron en 1966 y tuvieron varios antecedentes. Por una parte,

² Vascófilo.

³ No es objetivo del presente trabajo analizar el proceso de alfabetización de los niños en el País Vasco, bien sea en su lengua materna, o bien en una otra. Hasta principios de los años ochenta el sistema escolar público en el Estado solamente garantizaba la alfabetización en castellano de los alumnos, sin tener en cuenta la lengua materna de estos.

⁴ Proceso de aprendizaje de la lengua vasca.

en todo el País Vasco existían grupos diseminados de adultos que intentaban aprender o alfabetizarse en euskara; y por otra, a partir del final de la Segunda Guerra Mundial en algunos países que habían sufrido procesos revolucionarios o de descolonización se organizaron campañas de alfabetización que sirvieron de referencia y estímulo a los movimientos culturales del País Vasco. Entre estos podemos mencionar la formación del Estado de Israel (1948), la Revolución Cultural de China (1966), la Revolución Cubana (1961) y los esfuerzos de los gobiernos progresistas de Brasil (1947-1964) hasta el golpe militar, a partir del cual se prohibieron las campañas de alfabetización de adultos organizadas por el gobierno socialista y encarcelaron a su principal impulsor, Paulo Freire. Además, en el Congreso Mundial de la Unesco celebrado en Teherán (Unesco, 1965, p. 23), se analizó la necesidad de dotar de una nueva definición al concepto de “alfabetización”, relacionándolo con los procesos productivos de los distintos países.

El conflicto generacional

Los inicios de la euskaldunización y la alfabetización de adultos es un fenómeno que puede constatarse fácilmente a partir de la segunda mitad del siglo XIX, a raíz del aumento de la producción literaria en euskara. Desde entonces tenemos abundantes nombres de significativos *euskaldunberris*⁵ tanto de origen vasco como de origen foráneo: Campión, Arana-Goiri, Olabide, Urkixo, Spencer Dodgson, Tauer, Baehr, Laffite, Estornes Lasa, Santamaría, Mirande, Kruwig, Aresti... En cualquier caso, el número de *euskaldunberris* aparecidos en la primera mitad del siglo XX era evidentemente mucho mayor que el de siglos anteriores, aunque muy reducido en comparación con los que aparecerían en la segunda mitad del siglo XX.

Al menos hasta la década de los años sesenta, la alfabetización y la euskaldunización de adultos no

⁵ Personas que no tienen el euskara como lengua materna, pero que lo han aprendido en edad adulta.

pasó de ser un fenómeno elitista: en general, se trataba de personas de cierto nivel cultural, pertenecientes a familias acomodadas, y clérigos. El objeto de estudio solía ser algún dialecto literario, ya que a pesar de los intentos anteriores, solo hasta 1968 *Euskaltzaindia* no estableció las bases del euskara unificado.

A partir de esta época se renovó todo el proceso de euskaldunización y alfabetización de adultos, ya que mediante un proceso de concienciación (del que no estuvo al margen la situación política del País Vasco) un número cada vez mayor de personas comenzó a aprender o a alfabetizarse en euskara. Como consecuencia de esta nueva situación, los grupos de estudiantes eran cada vez más heterogéneos: alumnos con distintos niveles culturales, distintos orígenes, distinto nivel social y distintas motivaciones. A principios de los setenta el euskara unificado empezó a desplazar a los dialectos de las clases de euskara.

Como se puede comprender, este nuevo perfil del estudiante entraba en colisión con los planteamientos anteriores a la década de los sesenta. Este se correspondía con un movimiento elitista de estudiosos de la lengua como elemento folklórico-religioso, mientras que los nuevos planteamientos respondían a un movimiento de masas fuertemente politizado (tal y como era la situación general de la época de finales del franquismo). No tardó en producirse una ruptura generacional entre ambas concepciones y pronto surgieron los enfrentamientos criticando cada uno las opciones del otro: dialectos versus euskara unificado, religión versus marxismo(s), generación de la guerra versus generación de la posguerra.

La década de los setenta se corresponde con una época de eclosión de las clases de euskara, sobre todo a partir de 1976 con la creación de AEK, coordinadora de euskaldunización y alfabetización, que rápidamente se extendió por el País Vasco gestionando la enseñanza de entre 30 000 y 40 000 alumnos, según el informe Siadeco (1978). Aunque a decir verdad los

resultados académicos del aprendizaje no siempre se correspondían con los objetivos propuestos. Si bien existían otros grupos consolidados desde los años setenta (*Labayru*, 1970; *Euskerazaleak*, 1970; *Mendi Berri*, 1971), inmediatamente después de la muerte de Franco, entre los años 1976 y 1977 se crearon en las cuatro capitales del País Vasco Sur los mayores *euskaltegis*⁶ (al principio dentro de la red de AEK y después fuera de ella: Ilaski en San Sebastián, *Ulibarri*, Bilbo Zaharra y G. Aresti en Bilbao, A. Campión en Pamplona...). Finalmente, hasta 1981 AEK no se estableció en Bayona, siendo el único organismo que en la actualidad se dedica a la enseñanza de euskara a adultos en el País Vasco continental.

La década de los ochenta es la época de consolidación de los *euskaltegis*, nombre comúnmente aceptado para los centros de enseñanza de euskara de adultos. Aquella década y parte de la siguiente se caracterizaron por los conflictos entre AEK, especialmente, y los gobiernos de la Comunidad Autónoma del País Vasco y la Comunidad Foral de Navarra sobre la gestión de los grupos y la forma de subvencionarlos, muchas veces ocultado este debate bajo un manto más o menos ideológico.

Hacia una definición del concepto de alfabetización

Hemos recogido cinco planteamientos expuestos cronológicamente en la segunda mitad del siglo XX. Los dos primeros son reflexiones individuales, mientras que los tres siguientes corresponden a planteamientos y acuerdos de grupos y entidades.

Rikardo Arregi o la formación de la conciencia

Rikardo Arregi (1942-1969), promotor de las campañas de alfabetización de *Euskaltzaindia*, concibió la alfabetización de los vascoparlantes dentro de un proyecto cultural más amplio. Por un lado,

⁶ Centros de enseñanza de euskera para adultos.

definió en qué consistía la alfabetización, y por otro lado, formuló una teoría sobre la necesidad de la alfabetización; finalmente, planificó su organización (Alfabetatze Batzordea, 1971, pp. 54-65). Desde esos planteamientos, Arregi y su grupo superaron las iniciativas que se estaban llevando a cabo de una manera dispersa en el País Vasco, ya que ofrecieron una estructura organizativa estable por medio de *Euskaltzaindia* a partir de 1966.

Rikardo Arregi a partir de postulados existencialistas-humanistas, muy en boga en Francia a partir de la Segunda Guerra Mundial (Heidegger, Sartre, Camus), entendía la alfabetización como una manera de construir el ser humano vasco en su plenitud, ya que la alfabetización ayuda a formar la conciencia que la persona tiene sobre sí misma. Así, en una conferencia titulada *Euskaldunen gizagintza* (“La formación del ser humano vasco”) (Arregi 1971, p. 182) defiende que para que el ser humano sea ser humano ha de actuar contra todo tipo de alienación, y que el hecho de ser vasco es una manera concreta de ser individuo: “Al afirmarme como vasco expreso cómo es mi forma específica de ser individuo: en términos físicos, geográficos, en definitiva, en todos los aspectos”.

Esta idea fue corroborada el mismo año (1971) por la Comisión de Alfabetización de Guipúzcoa (Mikel Arregi, J. Bernardo Jauregi y Andoni Sagarra) cuando publicó el método *Lehen Urratsak* (GAB, 1971, p. 4): “La Alfabetización quiere ser una creadora de conciencia, un instrumento para encauzar la realización del individuo vasco; pero para poder lograrlo hay que superar el obstáculo de la lengua”.

Como consecuencia de esta y otras manifestaciones en el mismo sentido, en una confusa reunión de *Euskaltzaindia* celebrada en Mondragón en 1971, la Comisión de Guipúzcoa quedó fuera de esta entidad. Pero a partir de este momento podemos decir que quedaron superadas las concepciones tradicionales de la alfabetización, ya que cambiaron tanto las motivaciones como los objetivos filológicos, sen-

timentales o religiosos, que fueron sustituidos por otros más ideológicos, políticos e integrativos.

Eusebio Osa o la educación liberadora

Eusebio Osa (1936-1993) nos presenta sus reflexiones sobre la alfabetización desde una visión marxista-cristiana, siguiendo los trabajos y experiencias de Paulo Freire. La principal novedad es que no habla de la alfabetización desde el punto de vista de la enseñanza, sino desde aquel de la educación. Para este autor, la educación de los niños y los jóvenes y la de los adultos parten de las mismas premisas. Así, la diferencia no radica entre los jóvenes y los adultos, sino entre las clases sociales (Osa, 1972, p. 38).

Osa distingue dos tipos de educación que representan dos pensamientos distintos: *educación ordenadora* y *educación transformadora*. La primera, la ordenadora, está avalada por la tradición, por el valor del “orden” y sustenta los eternos principios inamovibles. Por esa razón, la enseñanza y la escuela tradicional reflejan y reproducen los distintos niveles sociales y en su ideología justifican la existencia de clases sociales privilegiadas.

La educación transformadora, en cambio, critica los planteamientos anteriores y se sustenta en la evolución cultural, en la vida y en el trabajo cooperativo, ya que el ser humano es alguien que evoluciona y no alguien acabado.

Siguiendo el pensamiento de Paulo Freire, el objetivo de la educación es liberar al ser humano, siendo la enseñanza en general y la alfabetización en concreto los mecanismos para conseguir dicho objetivo. Osa (1972, p. 124) hace suyas las palabras de Paulo Freire acerca de la alfabetización, considerándola una aplicación de la educación liberadora para hacer que “el pueblo sea el autor de su historia”.

Así se entiende fácilmente que el nivel de compromiso y la vocación revolucionaria que exigían dichos planteamientos fueran la causa de muchos

de los conflictos surgidos en la década de los años setenta entre los que solamente planteaban la reivindicación de la enseñanza del euskara en sí y los que circunscribían esta enseñanza dentro de un movimiento reivindicativo (político, humanista o social...) más amplio.

Como ya ha quedado dicho, la manifestación más contundente de esos puntos de vista se plasmó en la reunión de Mondragón de 1971, que de una manera simplista Gurrutxaga (1985, p. 264) redujo a dos opciones: una política y otra lingüística. Sin embargo, Jose Luis Lizundia, realiza, a nuestro entender, una valoración más certera, ya que según él todos los que de alguna manera atacaron al movimiento de alfabetización lo hacían desde posturas políticas, lo mismo fueran de derechas como de izquierdas:

Al igual que ocurría en otros ámbitos de la sociedad vasca, el movimiento de alfabetización sufrió los embates de las dos partes. Por una parte, los ataques del integrismo arraigado y, por otra, los excesos marxistas de algunos trataron de desvirtuar los objetivos claros de las campañas. (Lizundia, 1990, p. 21)

Osa también criticó el aparente apoliticismo de algunos. Según él, no existe ningún leguaje, ejercicio, gramática o diccionario neutral (Osa, 1972, p. 6): “Si nosotros no hacemos política en la enseñanza del euskera, nos convertiremos en esclavos de la política”.

Euskaltzaindia o la organización

Con el fin de superar la crisis de la Comisión de Alfabetización, *Euskaltzaindia*, atendiendo únicamente a los aspectos formales de esta, publicó en junio de 1972 las normas básicas con las que se habría de gestionar este organismo: *Alfabetatze Batzordearen Oinarri Arauak* (Normas Básicas de la Comisión de Alfabetización). El segundo punto de dichas normas definía nítidamente cuáles eran los objetivos y los límites de la Comisión:

2. Los objetivos de esta comisión son los siguientes: enseñar a leer y escribir. A la vez se pueden tratar

temas relacionados con el euskara: literatura vasca, unificación del euskara, geografía y dialectos del euskara, etcétera. Por lo tanto, alfabetización literaria. Los demás temas no corresponden a la Comisión de Alfabetización de Euskaltzaindia. Si alguien quisiera plantear otros temas, no podrá utilizar el nombre de Euskaltzaindia ni el de su Comisión de Alfabetización de Euskara. (Euskaltzaindia, 1972, p. 218)

No se puede afirmar que la escisión en el seno de la Comisión de Alfabetización fuera totalmente contraproducente para el movimiento de recuperación del euskara. Es cierto que esta escisión trajo un debilitamiento organizativo en Guipúzcoa, pero el movimiento no desapareció completamente y tuvo su continuidad. Además, como afirma Lizundia (1990, p. 22), sirvió para aclarar ciertos conceptos consolidando la organización de la Comisión de Alfabetización, a la que posteriormente se adhirieron grupos de Guipúzcoa.

Lizundia en el prólogo del manual *Alfabetatze-1* (1975) es consciente de esa situación y se ampara en la definición de la Unesco para evitar suspicacias e interpretaciones erróneas. Así, no duda en afirmar que la alfabetización es algo más que lo que proponen las estrictas normas de *Euskaltzaindia*, y que para cubrir ese vacío es necesario recurrir a otros foros; “pastar en otros campos”, dice literalmente (Lizundia, 1975, p. 9).

AEK o la lucha reivindicativa

En 1976 la Comisión de Alfabetización de *Euskaltzaindia* volvió a aunar las nuevas iniciativas que desde 1971 se estaban desarrollando en el País Vasco. A falta de un marco legal, *Euskaltzaindia* les ofreció una cobertura legal bajo el nombre de AEK (*Alfabetatze Euskalduntzearen Koordinakundea*).

Ese mismo año, la revista *Anaitasuna* dio otra vuelta de tuerca, y la alfabetización pasó de ser una “creadora de conciencia” a una “forma de lucha” dentro de un planteamiento revolucionario. Un artículo colectivo publicado en la revista *Anaitasuna*

en 1976 criticó la postura de los que consideraban al euskara como un objeto ornamental dentro de un museo:

Para una nueva generación el euskara se ha convertido en objeto de lucha: el euskara no debería ser un bello objeto de museo, ni la vergonzosa lengua de una sociedad marginal; y sí, en cambio, una lengua enérgica y poderosa que debería abrirse a todo el País Vasco. El euskara debería ser una lengua moderna, una lengua de cultura, el medio de comunicación apropiado de un pueblo, el medio de expresión habilitado a la vida de un pueblo [...] Con la alfabetización y la euskaldunización el euskara se ha convertido en la lucha de una nueva generación. (Elkarlanean, 1976, p. 3)

Tres lustros más tarde la misma discusión seguía en pie. Así, Paulo Iztueta (1992, p. 85) valora favorablemente los esfuerzos de AEK para crear una conciencia popular, mientras que Joseba Arregi (Orria, 1989) le critica por no haber comprendido la propuesta de su hermano Rikardo y haberla corrompido.

HABE o la institucionalización

Desde el primer momento en que se formó el Consejo General Vasco (1978) comenzaron las negociaciones y desacuerdos entre dicho organismo y AEK. La falta de acuerdos afectaba a todos los aspectos: desde la formulación de los objetivos hasta los sistemas de gestión, financiación y control. Además *Euskaltzaindia* decidió prescindir de AEK (1979), ya que entendía que ese aspecto de la enseñanza del euskara competía a las nuevas instituciones administrativas.

Las relaciones y conflictos que AEK mantuvo con los gobiernos de las comunidades autónomas vascas y navarras condicionaron la evolución y la historia de AEK durante varias décadas hasta comienzos del siglo XXI. Así, con el fin de centralizar las decisiones, a principios de los años ochenta AEK pasó de ser una simple coordinadora de *euskaltegis* a una auténtica organización con un funcionamien-

to más jerarquizado. Al mismo tiempo, el Gobierno Vasco creó el instituto HABE (1981), encargado de la euskaldunización y alfabetización de adultos en la Comunidad Autónoma Vasca.

Por otra parte, AEK y HABE, que desde planteamientos diferentes concurrían en el mismo campo de la enseñanza de euskara, deberían forzosamente mostrar señas de identidad diferentes. A partir de la concepción de país, AEK acusaba a HABE que desde los años ochenta ella era la única organización que operaba en todo el País Vasco, mientras que los organismos institucionales surgidos en la misma década abarcaban solamente a sus correspondientes autonomías. En cuanto al material didáctico publicado que crearon también había diferencias: AEK publicó sus *Hormairudiak* (1982, láminas que representaban situaciones cotidianas y que invitaban sobre todo a la interacción oral), y HABE sus *Langaia* (1984, colección de fichas secuenciadas que integraban planteamientos estructuralistas y comunicativos, con abundante material auxiliar de diverso formato: grabaciones, videos, dibujos, plantillas...).

La hegemonía que reclamaba AEK también venía avalada por el número de alumnos que acudían a sus cursos. Así, según un estudio publicado por la revista *Argia* (ARGIA, 1985, p. 106), en el curso 85-86, de los 56 516 alumnos censados más de la mitad (56.61 %) pertenecían a AEK; más de un tercio (35.22 %) a *euskaltegis* de titularidad privada independientes, que en su mayoría aceptaban los requisitos del Gobierno Vasco para acceder a las subvenciones; y finalmente, un exiguo 8.16 % pertenecían a *euskaltegis* de titularidad pública (al propio HABE o a la red de *euskaltegis* municipales que se había empezado a fraguar). Sin embargo, una decena de años más tarde, la relación de alumnos había cambiado notablemente. Los índices de matriculación para el curso 97-98 en la Comunidad Autónoma eran los siguientes: AEK 34.98 %, *euskaltegis* municipales 25.38 % y otros 39.64 % (Larrea, 2003, p. 43).

El enfrentamiento entre AEK y HABE no cesó hasta 1995, año en el que ambas entidades firmaron

un acuerdo marco para 5 años, según el cual AEK podría acceder a las subvenciones de HABE siempre y cuando cumpliera con las condiciones de titulación y titularidad exigidas por HABE; a cambio, HABE disolvería sus propios *euskaltegis* (no así los *euskategis* municipales) y reconocería el trabajo y los esfuerzos realizados por AEK durante decenas de años en el País Vasco. En el tiempo que duraron los enfrentamientos, el radicalismo de AEK hizo que en la Comunidad Autónoma perdiera la mitad de sus alumnos, pasando de gestionar la enseñanza de casi el 60 % de los alumnos a un tercio de estos.

En Navarra la situación no fue mejor para AEK, ya que sus enfrentamientos con el Gobierno Foral se saldaron en 1989 con una escisión en su seno, surgiendo el grupo IKA, con incidencia especialmente en Navarra y Araba.

Aunque el Instituto HABE llevaba funcionando desde 1981, la ley que oficialmente creó HABE en 1983 (HABESEA: Ley 29/1983 del 25 de noviembre de 1983) se limitó a regular los aspectos formales de la euskaldunización y alfabetización, haciendo abstracción de todas las discusiones ideológicas anteriores. De esta manera, según dicha ley, HABE no se ocuparía de procesos de culturalización, ni de potenciar la creación de ninguna conciencia, ni de una postalfabetización; se limitaría a la enseñanza del euskara. Las características que definían la euskaldunización y alfabetización propuestas por HABE se pueden resumir en cuatro apartados: insertada culturalmente, apolítica, lingüística y realizada en euskara unificado.

Conclusiones

a) Euskaldunización versus alfabetización

Hasta mediados del siglo XX solo unas pocas personas sabían leer y escribir en euskara. En la actualidad tanto la euskaldunización como la alfabetización son actividades aceptadas socialmente e insertadas en las actividades culturales que se realizan en el País Vasco. Aunque el perfil del alumnado

ha cambiado durante estos años, en la actualidad se matriculan anualmente 40 000 personas.

A diferencia de otros procesos de alfabetización, la persona que se va a alfabetizar no es un analfabeto absoluto, sino que es una persona alfabetizada en una lengua distinta a su lengua materna y, en no pocas ocasiones, una persona con un nivel cultural y de conocimientos medio-alto adquiridos en esa segunda lengua.

El proceso de alfabetización trajo consigo desde el primer momento la enseñanza del euskara a los castellanoparlantes, y en pocos años el número de alumnos castellanoparlantes que querían aprender euskara superó a los vascoparlantes que querían alfabetizarse.

b) Características de la euskaldunización y alfabetización

No ha existido una única forma de entender la alfabetización y euskaldunización a lo largo del siglo XX, sino que ha habido diversas opiniones y en muchos casos enfrentadas a causa de los objetivos y medios que es necesario utilizar, que van desde un planteamiento restringido (enseñar a leer y escribir) hasta posturas que implican un mayor compromiso social y político (incluso revolucionario).

Podemos resumir las principales características que ha tenido la evolución de la enseñanza de euskara de adultos:

- Territorialidad: en su forma actual surgió a mediados del siglo XX en todo el País Vasco, por iniciativa de diversos grupos, y de forma heterogénea según los territorios y las épocas.
- Organización: las clases de euskara de adultos surgieron por iniciativa privada, al margen de las entidades oficiales de la época. En el País Vasco Sur no se reguló y subvencionó esta actividad hasta comienzos de los años ochenta y, como afirma Molina (2002), en el País Vasco Norte existen desde 2002 acuerdos esporádicos con la Administración francesa.

- Alumnado: la enseñanza de euskara a adultos se ha desarrollado principalmente en zonas industriales y urbanas.
- Modernidad: la alfabetización y euskaldunización de adultos es un fenómeno tardío y moderno que comenzó en el País Vasco en la segunda mitad del siglo XX y se desarrolló especialmente en su último tercio. Este proceso

no ha sido ajeno a los acontecimientos culturales y políticos que se desarrollaron en el mundo a partir de la Segunda Guerra Mundial.

c) *Planteamientos y evolución*

Hemos observado distintas perspectivas sobre la noción y práctica de la alfabetización y euskaldunización relacionada con los movimientos sociales y políticos de la época (tabla 1).

Tabla 1.

	1950-1971 Reivindicación	1972-1983 Expansión	1983-1995 Consolidación
Características	-Iniciativas particulares Poca organización (<i>Euskaltzaindia</i>) - Enseñanza de dialectos - Motivación político-ideológica	- Iniciativa privada y de asociaciones culturales. Coordinación de grupos - Enseñanza euskara unificado - Motivación política-integrativa	- Iniciativa privada y pública en el País Vasco Sur y privada en el País Vasco Norte Instituciones y <i>euskaltegis</i> - Enseñanza euskara unificado - Motivación integrativo-instrumental
Planteamientos	- (Indefinición de planteamientos) Planteamiento existencialista: Rikardo Arregi (1966-1971): "Formación de la conciencia"	Planteamiento social: Eusebio Osa (1972): "Educación liberadora (P. Freire)" Planteamiento formal: <i>Euskaltzaindia</i> (1972): "Alfabetización literaria" Planteamiento revolucionario: AEK (1976) "Lucha reivindicativa"	Planteamiento institucional (público/privado): Gobierno Vasco (HABE, 1983); Gov. Navarra (1987) "Alfabetización lingüística" (Competencia comunicativa, 1999) <i>Versus</i> Planteamiento alternativo: AEK (1983-1995) Culturalización"

Fuente: elaboración propia

Discusión

La alfabetización y la euskaldunización, en la medida que son componentes de la recuperación lingüística y cultural, interactúan en los espacios lingüístico, sociocultural y de la conciencia. En nuestra opinión, los tres espacios interactúan entre sí, no pudiéndose prescindir de ninguno de ellos. Por último, consideramos que el proceso de euskaldunización y alfabetización, a pesar de los conflictos generados

y de las transformaciones sufridas, se ha manifestado como un elemento integrador de la sociedad vasca.

Reconocimientos

El artículo "La alfabetización y el aprendizaje del euskera en adultos del País Vasco en la segunda mitad del siglo XX", es un trabajo derivado de la investigación del proyecto *Algunas preguntas y respuestas en relación a la didáctica de la lengua*, financiado por

el Vicerrectorado de Euskara de la Universidad del País Vasco (EHU-UPV) en el 2010, dentro del marco de proyectos del Departamento de la Lengua y la Literatura de dicha universidad.

Referencias

- AEK (1982). *Hormairudiak*. Bilbao: Euskal Herriko Talde Didaktikoa.
- Alfabetatze Batzordea (1971). Rikardo Arregi, Alfabetatzearen eragile. *Jakin Sorta*, 3, 54-65.
- Argia (1985). *Euskal kulturaren urtekaria*. Donostia: Argia.
- Arregi, R. (1971). Euskaldunen gizagintza. *Jakin Sorta*, 3, 171-205.
- Elkarlanean (1976). Herria kultura bidean: Euskalduntze-Alfabetatzea. *Anaitasuna*, 311.
- Euskaltzaindia (1972). Alfabetatze Batzordearen Oinarri Arauak. *Euskera*, 17.
- GAB (1971). *Lehen Urratsak*. Donostia: Gipuzkoako Alfabetatze Bulegoa.
- Gurrutxaga, A. (1985). *El código nacionalista vasco durante el franquismo*. Barcelona: Grupo.
- HABE (1984). *Euskalduntzearen "A" mailarako langaiak*. San Sebastián: HABE.
- Iztueta, P. (1992). Alfabetatzea eta euskalduntzearen prozesua hizkuntza normalkuntzaren ildotik (1940-1992). *Ele*, 11-12, 65-89.
- Larrea, P. (2003). Helduen euskararen irakaskuntza: egoera eta bilakaera (1956-1986). *Gerónimo de Uztariz*, 19, 9-48.
- Lizundia, J. L. (1975). Aitzin solas gisa. En *Comisión de Alfabetización. Alfabetatzen-1*. Bilbao: CINSA.
- Lizundia, J. L. (1990). Bizkaiko Alfabetatzea. En *Letrakit, Alfabetatzea Euskal Herrian (1960-1990)*. Bilbao: Letrakit.
- Molina, Y. (2002). Frantziako Legeak sekulako aukera ematen du euskara baliatzeko. *Egunkaria* (2 de febrero del 2002).
- Orria (1989). Joseba Arregiri elkarrizketa. *Orria*.
- Osa, E. (1972a). Euskaldundu eta askatu: Helburu hurbila eta azken helburua. *Anaitasuna* n° 230.
- Osa, E. (1972b). *Pedagogia eta gizartea*. Donostia: Lur.
- Siadeco (1978). *Estudio sociolingüístico del euskera. Euskerización y alfabetización de adultos*. N° IX. Bilbao: Euskaltzaindia.
- Unesco (1965). *Congreso Mundial de Ministros de Educación para la Liquidación del Analfabetismo: Informe final*. París: Unesco.